

ESREM-Vol.3. N1. 045

Hábitos de lectura digital y calidad de la escritura académica en educación superior

Digital reading habits and the quality of academic writing in higher education

Autores:

Nelson Aníbal Pérez Villarroel
Universidad Agraria del Ecuador
Guayaquil – Ecuador

nperez@uagraria.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-5343-0192>

Jeisenia María Jara Bravo
CIDPROS – Centro de Innovación y Desarrollo Profesional
Milagro – Ecuador

jeissjar@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-5338-6399>

Guido Nino Guida Acevedo
Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Santo Domingo
Santo Domingo. – Ecuador

gnguida@pucesd.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3721-9618>

Carolina Grace Mackliff Jaramillo
Universidad Técnica de Machala
Machala – Ecuador

gramaja2025@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7096-1980>

Isaac Otoniel López Alvarado
Investigador independiente
Milagro – Ecuador

lopezoto9531@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-9723-5900>

Autor de correspondencia: Nelson Anibal Pérez Villarroel, nperez@uagraria.edu.ec

Recepción: 04-marzo-2026

Aceptación: 29-abril-2026

Publicación: 22-mayo-2026



Cómo citar este artículo:

Pérez Villarroel, N. A., Jara Bravo, J. M., Guida Acevedo, G. N., Mackliff Jaramillo, C. G., & López Alvarado, I. O. (2026). Hábitos de lectura digital y calidad de la escritura académica en educación superior. *Sage Sphere Multidisciplinary Studies*, 3(1), 1-

21. <https://doi.org/10.63688/pr460109>

© 2026; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea correctamente citada.



RESUMEN

El presente estudio analiza la relación entre los hábitos de lectura digital y la calidad de la escritura académica en estudiantes de educación superior, en un contexto marcado por la creciente influencia de las tecnologías en el acceso y procesamiento de la información. Objetivo: determinar cómo las prácticas lectoras en entornos digitales influyen en la producción escrita académica. Metodología: se adoptó un enfoque cuantitativo con diseño no experimental, transversal y correlacional, aplicado a una muestra de 143 estudiantes seleccionados mediante muestreo por conveniencia; se empleó un cuestionario de 30 ítems con escala Likert, validado por expertos y sometido a prueba piloto, y los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva y correlación de Pearson utilizando SPSS. Resultados: evidenciaron que una proporción considerable de estudiantes presenta niveles bajos tanto en hábitos de lectura digital como en calidad de escritura académica, y se identificó una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre ambas variables ($r = 0,867$), además de correlaciones elevadas entre sus dimensiones, destacando la asociación entre la lectura digital y la coherencia en la redacción; asimismo, se observaron fortalezas en la organización y claridad textual, pero debilidades en la argumentación y el uso de fuentes académicas. Conclusión: se determina que los hábitos de lectura digital influyen de manera significativa en la calidad de la escritura académica, por lo que resulta fundamental promover estrategias de lectura crítica y prácticas pedagógicas que fortalezcan estas competencias en el contexto universitario.

Palabras clave: lectura digital, escritura académica, educación superior, hábitos lectores, competencias académicas.

ABSTRACT

This study analyzes the relationship between digital reading habits and the quality of academic writing among higher education students, within a context characterized by the growing influence of technology on access to and processing of information. Objective: to determine how reading practices in digital environments influence academic written production. Methodology: a quantitative approach was adopted with a non-experimental, cross-sectional, and correlational design, applied to a sample of 143 students selected through convenience sampling; a 30-item Likert-scale questionnaire was used, validated by experts and subjected to a pilot test, and the data were analyzed using descriptive statistics and Pearson correlation in SPSS. Results: revealed that a considerable proportion of students show low levels in both digital reading habits and academic writing quality, and a high, positive, and statistically significant relationship was identified between both variables ($r = 0.867$), along with strong correlations among their dimensions, highlighting the association between digital reading and coherence in writing; additionally, strengths were observed in text organization and clarity, but weaknesses in argumentation and the use of academic sources. Conclusion: it is determined that digital reading habits significantly influence the quality of academic writing, making it essential to promote critical reading strategies and pedagogical practices that strengthen these competencies in the university context.

Keywords: digital reading, academic writing, higher education, reading habits, academic competencies.



1. INTRODUCCIÓN

La accesibilidad a la información y los hábitos de lectura entre los estudiantes universitarios han cambiado debido a la tecnología digital en los últimos años. Muchos consideran que la lectura digital es parte de las actividades diarias de un estudiante. Además, la lectura digital se entiende como la práctica de leer a través de computadoras, tabletas y teléfonos inteligentes. Esto crea innumerables problemas y preguntas sobre las formas en que los estudiantes procesan, analizan y utilizan la información, y las maneras en que la lectura digital afecta el desarrollo de habilidades académicas, particularmente la escritura.

La inmensidad del mundo digital pone a disposición una infinidad de datos, ya pesar de las múltiples facilidades que proporciona, como el acceso a una gran variedad de textos, la lectura digital también puede influir en la lectura de forma fragmentada, superficial e incluso irreflexiva, como lo han evidenciado diversas investigaciones. Esto puede influir negativamente en la habilidad de los estudiantes para escribir de forma cohesiva, para organizar y para la síntesis de ideas. Esto es de especial relevancia en la educación superior, ya que en este nivel académico es necesaria la producción de textos, lo que hace necesario abordar los hábitos de lectura digital y la producción textual que estos hábitos generan en los estudiantes.

El estudio sobre la relación entre los hábitos de lectura digital y la práctica de la escritura académica es una muestra de la influencia de la tecnología digital en la educación. La posibilidad de establecer dicha relación posibilita entender los hábitos que la lectura de los estudiantes presenta y la utilidad que tiene para el diseño de intervenciones educativas que integran la práctica lectora y escritura en sus dimensiones digitales. Este tipo de investigaciones puede ser aprovechado en el diseño de intervenciones educativas que mejoran la competencia analítica, sintética, argumentativa y crítica de los estudiantes en la producción de textos.

La importancia de esta investigación radica en la necesidad de fortalecer las competencias académicas de los estudiantes en un contexto educativo cada vez más digitalizado. Analizar cómo los hábitos de lectura digital se relacionan con la calidad de la escritura académica permitirá comprender mejor los desafíos y oportunidades que presentan las tecnologías en el proceso de aprendizaje. En este sentido, el objetivo del presente estudio es analizar la relación



entre los hábitos de lectura digital de los estudiantes de educación superior y la calidad de su escritura académica, con el propósito de generar conocimientos que contribuyan al mejoramiento de las prácticas educativas y al desarrollo de habilidades académicas en el ámbito universitario.

La lectura digital en la educación superior se refiere a la comprensión, el significado y la interpretación de textos que se pueden leer en dispositivos como computadoras, tabletas y teléfonos celulares (Torres y Pineda, 2024). Cada lector de textos digitales está en condiciones y medios diferentes a los de la lectura de libros impresos, a diferencia de los libros impresos, la lectura digital incluye otros recursos como hipertextos, multimedia y textos que están en la web. Por todas las opciones que se encuentran en la web, la lectura digital, a diferencia de la lectura de libros impresos, requiere un lector que se involucre, para que este tome decisiones acerca de qué texto leer, qué recurso multimedia utilizar, entre otros (Lima, 2025). Por estas razones la lectura digital se ha popularizado en educación superior, la web y los recursos multimedia en la lectura digital facilitan el aprendizaje y la construcción del conocimiento.

El impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha ido modificando las prácticas lectoras en estudiantes universitarios, tradicionalmente, leer para estudiar implicaba la interacción con libros. Hoy en día, los sistemas educativos están incorporando de manera urgente y sistemática herramientas digitales que expanden el alcance para acceder a la información, esto ha hecho que se desarrollan nuevas formas de interacción con los textos, en las que los estudiantes emplean estrategias de búsqueda de palabras, de navegación por hiperenlaces, y de consultas de manera sincrónica a otros documentos (Ruiz et al., 2023). En este sentido, la lectura digital no solo transforma el soporte que se utiliza para presentar la información, sino también las estrategias cognitivas que los estudiantes deben emplear para el procesamiento y la comprensión de la información, sobre todo en el ámbito académico.

Las tecnologías digitales y el acceso a ellas se han vuelto imprescindibles para el cumplimiento de las actividades académicas en el ámbito de la educación superior. Hoy en día, los estudiantes utilizan diferentes bibliotecas digitales, repositorios institucionales, revistas científicas y plataformas educativas, entre otros, para la obtención de recursos y materiales para la elaboración de sus trabajos de investigación (Navarro et al.,



2023). Estos recursos, además de ser accesibles, brindan información actual y especializada, lo que fomenta el aprendizaje autosuficiente de los usuarios. No obstante, el acceso a información en los espacios digitales que carecen de un control sistemático y su escasa preparación académica, hace necesario el desarrollo de un pensamiento que contribuya a la selección, evaluación y uso de las fuentes digitales.

Un hábito de lectura es un comportamiento y práctica que las personas han construido y desarrollado a través de interacciones repetidas con diferentes formas de escritura. En la lectura digital, los hábitos provienen de la facilidad y frecuencia de usar ciertos medios digitales de lectura, la selección de tipos específicos de materiales de lectura y la forma en que la información se organiza mentalmente (Cañarte et al., 2025). En la educación superior, el impacto de los hábitos de lectura digital afecta la relación que los estudiantes tienen con el conocimiento, esto se debe al hecho de que las instituciones educativas operan en un contexto donde la tecnología está fácilmente disponible, y los estudiantes tienen una gran necesidad de demostrar su aprendizaje. Implementan varias estrategias basadas en los resultados obtenidos (Ospina, 2024). Estas estrategias impactan particularmente la relación y el acceso que los estudiantes tienen con el conocimiento, los textos, la información y, a partir de eso, cómo se produce el aprendizaje, esto es evidente en la forma en que los estudiantes de la educación superior utilizan una variedad de textos, información y conocimiento para crear y construir aprendizaje.

La construcción de hábitos de lectura digital en los estudiantes de educación superior es un fenómeno que responde a múltiples determinantes, tanto desde la perspectiva educativa como desde la perspectiva individual, entre estos determinantes se encuentran, por ejemplo, la accesibilidad a los dispositivos tecnológicos, la disponibilidad de recursos digitales, el nivel de la competencia digital, la formación y las estrategias metodológicas de los docentes (Torres y Pineda, 2024). Desde otra perspectiva, los requisitos que se establecen a nivel educativo universitario, permiten que los estudiantes utilicen las herramientas digitales con mayor frecuencia y de forma más instrumental para la búsqueda y consulta de información. Por tanto, la lectura es el resultado de la confluencia de las demandas educativas y las posibilidades tecnológicas.

En contextos digitales, los estudiantes tienden a mostrar un comportamiento de lectura que difiere del asociado con la lectura tradicional, uno de estos es la lectura rápida con



el objetivo de identificar conceptos clave o piezas específicas de información en un texto particular (Ruiz et al., 2023). Este comportamiento de lectura está influenciado por la necesidad de procesar un gran volumen de información en una cantidad de tiempo limitado, lo cual es característico de los entornos académicos modernos (Lima, 2025). Si bien este enfoque puede ser adecuado para identificar información importante, también puede limitar la capacidad del lector para participar en una comprensión analítica y crítica profunda de la información.

La lectura digital muestra su influencia en distintos tipos de comportamiento. En primer lugar, tenemos el escaneo de información, que implica el reconocimiento de ideas, secciones o partes que son consideradas relevantes de un texto. En segundo lugar, está la navegación hipertextual, donde un lector se mueve, mediante hipervínculos, de un documento a otro, cruzando diversas fuentes (Estrada et al., 2025). Si bien ambas prácticas son positivas en términos de lectura de textos más complejos o la consulta de documentos más variados, se observa en primer lugar, la falta de una construcción de un diseño más centrado en el control y la evaluación de la información que se utiliza, que facilita, o en su caso, minimizar el lector los niveles de fragmentación que se presentan.

La escritura académica se considera en nivel superior como una de las habilidades más importantes y una de las herramientas más efectivas para la comunicación de ideas y la elaboración del pensamiento crítico (Chaverra et al., 2022). La escritura académica se caracteriza por la elaboración de un texto con un uso de lenguaje formal, coherente y con apoyo de fuentes documentales y, por lo general, verídicas, con la elaboración de un texto académico, los estudiantes no solo comunican un conjunto de ideas, sino que también demuestran habilidades de análisis, la capacidad de establecer relaciones conceptuales y de elaborar una serie de ideas de manera estructurada y sustentada (Kloss y Muñoz, 2022). Por lo tanto, la escritura académica es una de las herramientas más útiles y efectivas para llevar a cabo procesos de desarrollo del pensamiento crítico y la formación profesional en el nivel superior.

Para la producción de textos de calidad, es imprescindible desarrollar una serie de competencias a nivel cognitivo y comunicativo, que incluyen la comprensión y dominio de textos especializados, la identificación de las ideas principales, la síntesis de información de diversas fuentes y la elaboración de argumentos. Se suma el dominio de las



competencias formales, que se refieren a la adecuada organización del discurso, el manejo adecuado de citas y referencias, y la exposición clara de ideas (Murrieta, 2024). Todo lo anterior es lo que se requiere para que la escritura académica cumpla con la función principal de comunicar el conocimiento de forma, clara, precisa y justificada.

Los tres elementos más importantes en la construcción de un texto académico son la estructura, la coherencia y la argumentación. La escritura académica consiste en construir una narrativa de tal manera que el lector pueda seguir todo el hilo desde la introducción con el desarrollo y hasta las conclusiones (Serrano et al., 2025). La coherencia en la narrativa asegura que hay relaciones lógicas entre las ideas, y la argumentación sirve para defender la veracidad de las afirmaciones con pruebas y evidencia teórica que sostenga lo que se afirma (Arellano et al., 2024). En consecuencia, la construcción de la calidad de la escritura académica se basa, en gran medida, en el dominio del idioma por parte del autor, así, se requiere que el escritor académico demuestre estas cualidades para hacer que la escritura tenga sentido.

La relación que existe entre los hábitos lectores y la praxis escritora en el ámbito académico está bien evidenciada en la relación educativa, dado que el lector en primer lugar posee la fuente primaria en la adquisición de estructuras, léxico y argumentación (González et al., 2024). A través del contacto frecuente, los estudiantes de la educación superior lograron adquirir obras académicas que les también, en la educación, se les modelos de organización y desarrollo de ideas que paralelamente se suscriben en sus escritos (Reyes et al., 2025). En consecuencia, el lector de los universitarios, se estima que es muy relevante en el desarrollo de su praxis escritora.

En el entorno digital, el modo en el que los alumnos acceden y gestionan la información puede impactar en su habilidad para generar y comprender textos académicos. La lectura en línea puede brindar múltiples posibilidades para consultar diferentes fuentes, lo que puede enriquecer su aprendizaje y ampliar la elaboración de saberes complejos (Bravo et al., 2024). Sin embargo, el exceso de información en la red puede inducir a los alumnos a realizar prácticas de lectura fragmentadas o incluso superficiales en la medida que no cuentan con el pensamiento crítico necesario para analizar y elegir los contenidos de forma pertinente.

El impacto que tiene la lectura digital en los alumnos se manifiesta en la redacción de textos académicos, a través de la lectura digital, se puede solicitar a los alumnos que



comprendan los textos en diferentes niveles. Dentro de estos niveles, la lectura digital necesita que se evalúe la calidad de los textos, se identifiquen y evalúen las ideas, y se tomen posturas respecto a la organización y la lógica de los argumentos de la obra (Loayza, 2022). No obstante, a pesar de que la lectura digital haya evolucionado, si el proceso de lectura se limita a la simple localización de la información, el efecto resultante será la escritura de textos que seguirán siendo deficientes en cuanto a la coherencia, la argumentación y la profundidad. La investigación dentro del campo educativo ha puesto énfasis en el uso de costumbres de lectura en formato digital, así como el uso de la escritura académica por parte de los estudiantes de nivel superior (Páez et al., 2025). El uso adecuado de recursos digitales, ayuda en la accesibilidad de la información, así como la incorporación de múltiples voces y posturas en la redacción de documentos académicos. Sin embargo, es evidente que se requieren y existen, propuestas pedagógicas que favorecen la lectura en formato digital de forma crítica y reflexiva, pues, potencia la escritura y la calidad del nivel superior en la academia (Lozano y González, 2024).

2. METODOLOGÍA

Diseño de investigación

Este estudio utilizó el enfoque cuantitativo que determina el tipo de relación que existe entre los hábitos de lectura digital y el nivel de investigación y escritura académica de los estudiantes universitarios. Además, este estudio no es experimental porque el investigador no manipuló independientemente la variable, y el investigador simplemente observó la variable en su contexto académico representativo, también, el estudio es transversal porque el investigador recolectó datos en un solo evento durante el curso del estudio, lo que permitió al investigador obtener datos en un punto específico en el tiempo sobre la percepción y práctica de la escritura académica y los hábitos de lectura digital durante el proceso educativo. En este sentido, la investigación es de tipo correlacional, ya que trata de determinar y analizar las relaciones que se configuran entre las variables mencionadas, es decir, se pretende indagar si los hábitos de lectura digital que poseen los estudiantes de educación superior, se correlacionan o se confunden con el nivel de calidad de la escritura académica, con la finalidad de aportarle al campo algo empírico que permita evidenciar con



claridad y de qué modo los hábitos de lectura en medios digitales afectan el desarrollo de la escritura en la educación superior.

Participantes

Los participantes de este estudio fueron seleccionados mediante muestreos no probabilísticos y de conveniencia, es decir, se seleccionaron basándose en la accesibilidad y disponibilidad de los estudiantes que se mostraron dispuestos a participar en el estudio. La muestra estuvo constituida por 143 participantes voluntarios, estudiantes de posgrado. Para el estudio, se demostró que los participantes debían ser estudiantes activos en un programa de grado, y debían contar con algún dispositivo digital para la lectura y asistir a actividades académicas de forma regular. Quedaron excluidos del estudio los estudiantes que no completaron la encuesta y los que no participaron activamente en el estudio durante las jornadas planificadas de recolección de datos. Se informó a los participantes acerca de los detalles del estudio, a fin de minimizar el impacto en la ética del estudio, y se les otorgó la posibilidad de retirarse, asegurándoles que los datos se mantendrían en forma confidencial, y que el estudio se utilizaría por un tiempo limitado con fines académicos y de investigación.

Instrumentos

La elaboración del instrumento se enfoca en medir la relación que existe entre los hábitos de lectura digital y la calidad de la escritura académica en estudiantes de educación superior. Para tal efecto, se construyó un cuestionario de tipo estructurado que cuenta con un total de 30 ítems, distribuidos en dos bloques correspondientes a las variables del estudio. El primer bloque considera los hábitos de lectura digital y está conformado por 15 ítems distribuidos en tres dimensiones: frecuencia y acceso a la lectura digital, estrategias de lectura en entornos digitales y comportamiento lector en entornos digitales. El segundo bloque considera la calidad de la escritura académica, también compuesto por 15 ítems distribuidos en tres dimensiones: organización y estructura del texto, coherencia y claridad de la redacción, y argumentación y uso de fuentes académicas. Todos los ítems se construyeron con la ayuda de escalas de tipo Likert de cinco puntos, que permite medir el nivel de acuerdo que tiene el participante con respecto a la afirmación, siendo 1 “Totalmente en desacuerdo” y 5 “Totalmente de acuerdo”.

Antes de la implementación final del instrumento, se realizó una prueba piloto que abarcó el 20% de la muestra total, con el objetivo de evidenciar la claridad de los ítems, la



comprensión de los ítems, las instrucciones y la adecuación del cuestionario para la población de estudio. Con un total de 143 participantes, 29 estudiantes fueron seleccionados para ensayar la prueba, esta etapa ayudó a determinar los cambios que fueron necesarios para la redacción de algunos artículos, además, este ejercicio fue útil para evaluar, de forma exploratoria, la consistencia interna del instrumento, para asegurarse de que las preguntas abarcaban adecuadamente las dimensiones de la investigación.

La herramienta también fue validada a través del juicio de expertos, de los cuales cinco son especialistas en educación y en investigación. Los expertos analizan cada ítem desde los enfoques de pertinencia, redacción y vinculación a los objetivos y variables del estudio. Consideradas las observaciones y recomendaciones, se mejoró la redacción y la estructuración de algunas preguntas, para garantizar la adecuación y el contexto universitario. Este proceso de revisión, también en el juicio de expertos, amplificó la validez y la confiabilidad del contenido de la herramienta, asegurando que los datos fueran relevantes para el análisis de la vinculación entre los hábitos de lectura digital y la calidad de la escritura académica en la educación superior.

Procedimiento

Con base en el desarrollo de la indagación, se elaboró una petición a las instancias de desarrollo académico correspondientes, para que se autorice la aplicación de los instrumentos en el campo universitario. Se coordinó con los profesores a cargo de las materias, el momento más propicio para la aplicación de la encuesta a los alumnos, y, obtuvo la autorización, se procedió a exponer a los alumnos la naturaleza de la investigación, informando que la participación era voluntaria, que la información se manejaría con estricta confidencialidad, y que, para el uso de la información, se reservaría, únicamente, para fines académicos. Las encuestas se realizaron de manera presencial y autoadministrada, de forma individual o grupal según su disponibilidad, se estimó un tiempo entre 15 a 20 minutos para la respuesta. Después de la encuesta, se procedió a la revisión de los instrumentos para determinar que estaban completos y debidamente respondidos. Posteriormente, se procedió a la codificación de los datos, y fueron ingresados en un banco de datos, para que se pudiera realizar el procesamiento estadístico, siempre que la información conservara el nivel de calidad y precisión.

Análisis estadístico

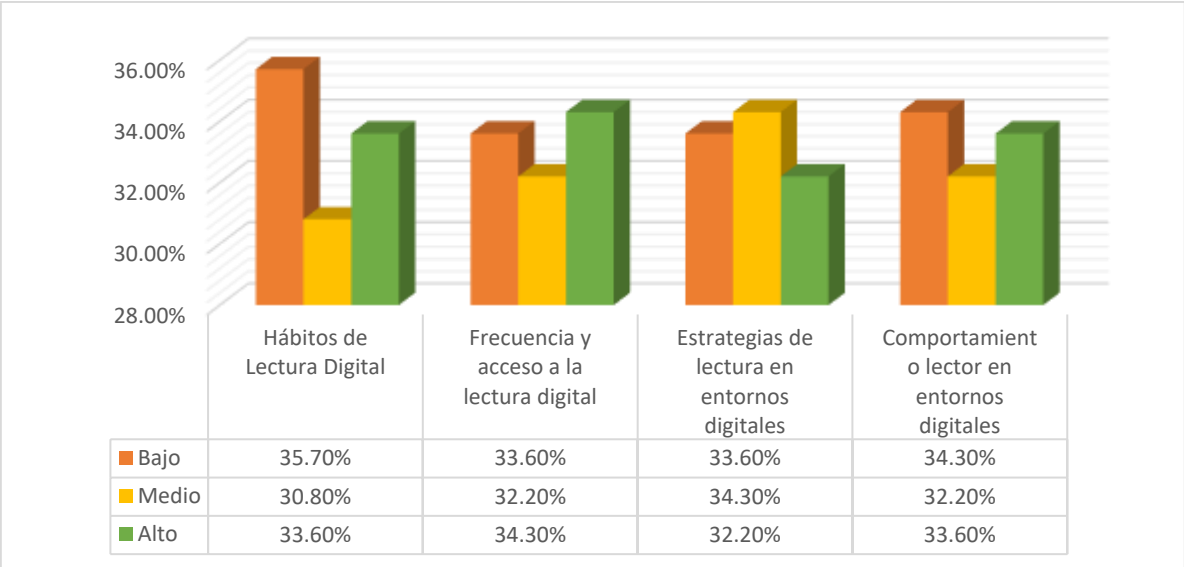


Para el análisis de los datos recopilados se utilizó el software estadístico SPSS versión 27, el cual planificó, procesó y analizó la información obtenida de los cuestionarios aplicados a los estudiantes participantes. En primer lugar, se aplican estadísticas descriptivas, como frecuencias, medios y desviaciones estándar, para poder describir el comportamiento general de las variables y de las dimensiones que construyen los hábitos de lectura digital y la calidad de la escritura académica. De igual forma, se evaluó la consistencia interna del instrumento mediante el cálculo del coeficiente Alfa de Cronbach, para efectos de determinar el grado de confiabilidad de las dimensiones que constituyen el cuestionario. Finalmente, para determinar la relación que existe entre las variables del estudio se utilizó el coeficiente de compensación de Pearson, estableciéndose un 95% de nivel de confianza ($p < 0.05$) para determinar la magnitud, dirección y significancia estadística de la relación que existe entre los hábitos de lectura digital y la calidad de la escritura académica de los estudiantes de educación superior. Este procedimiento sirvió para determinar en qué medida las prácticas de lectura en entornos digitales están asociadas al desarrollo de las competencias para la escritura académica en el nivel universitario.

3. RESULTADOS

Figura 1.

Distribución de los niveles de los Hábitos de Lectura Digital y sus dimensiones en estudiantes de educación superior

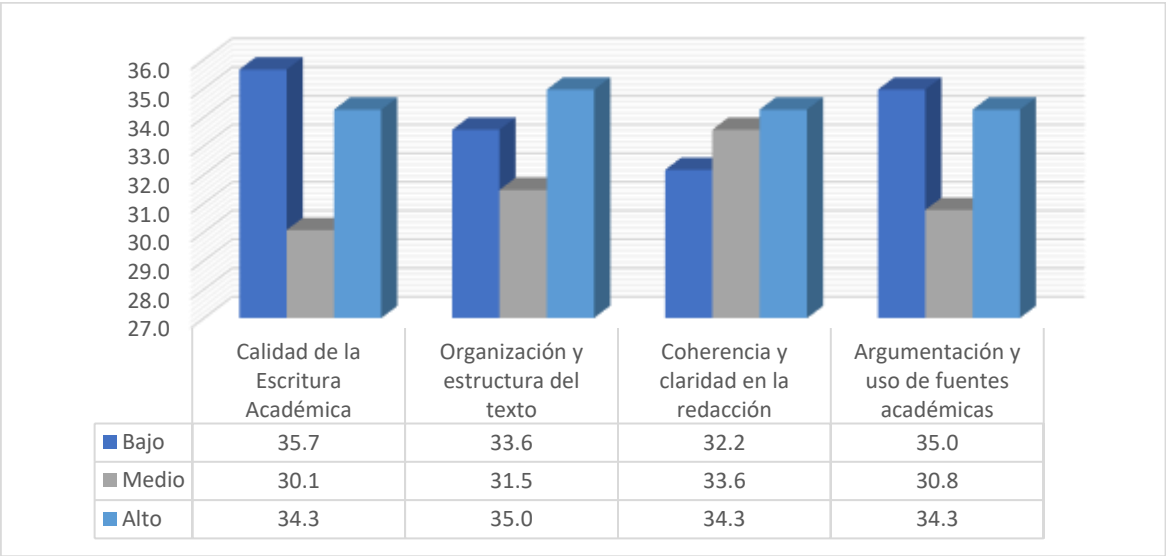


Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento dirigido a estudiantes de educación superior (N = 143).

El análisis muestra la distribución porcentual de los hábitos de lectura y sus dimensiones de los estudiantes evaluados. En este sentido, se pronosticó que el 35.7% de los estudiantes tenía un nivel bajo de hábitos de lectura digital, el 33.6% tiene un nivel alto y el 30.8% tiene un nivel medio, por lo tanto, hay evidencia de que el nivel comienza a subir un poco en el extremo inferior. Respecto a la dimensión de frecuencia y acceso a la lectura digital, el 34.3% de los estudiantes se encuentra en un nivel alto, el 33.6% está en un nivel bajo y el 32.2% está en un nivel medio, que parece ser el más equilibrado en esta distribución. Con respecto a las estrategias de lectura en medios digitales, el 34.3% alcanzó un nivel medio, el 33.6% un nivel bajo y el 32.2% un nivel alto. En la dimensión comportamiento de la lectura en entornos digitales, el 34,3% de los alumnos se encuentra en el nivel bajo, el 33,6% en el nivel alto, y el 32,2% en el nivel medio. En los resultados, hay una distribución relativamente homogénea en los tres niveles, aunque existe una ligera tendencia a los niveles bajos en la variable general, lo que indica que una porción significativa de los estudiantes aún presenta un rezago importante en el hábito de lectura digital en el ámbito académico.

Figura 2.

Distribución de los niveles de la Calidad de la Escritura Académica y sus dimensiones en estudiantes de educación superior



Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento dirigido a estudiantes de educación superior (N = 143).

Los resultados reflejan el porcentaje de cada una de las categorías de calidad de la escritura académica y sus dimensiones en los sujetos de estudio. En términos generales, se calcula que el 35.7% de los participantes están en la categoría bajo de calidad de la escritura académica. Por el contrario, el 34,3% están en la categoría alta, y el 30,1% están en la categoría media, de modo que se evidencia una ligera predominancia de la categoría baja. En el caso de organización y estructura de texto, 35.0% de los estudiantes alcanza el nivel alto, en tanto, 33.6% está en el nivel bajo y 31.5% en el nivel medio, por lo que hay una distribución relativamente equilibrada. En la dimensión de la coherencia y la claridad de la redacción, el 34,3% está en el nivel alto, y posteriormente al, el 33,6% está en el medio y el 32,2% está en el bajo. Con respecto a la dimensión de la argumentación y uso de fuentes académicas, se evidencia que el 35,0% de los alumnos presenta nivel bajo, 34,3% nivel alto, y 30,8% nivel medio. En general, los resultados arrojan una cierta homogeneidad en la mayoría de los niveles. Sin embargo, existe una leve tendencia hacia el nivel bajo en la variable general, que establece que un sector de los alumnos sigue evidenciando dificultades para el optimamiento de las destrezas de redacción académica en la educación superior.

Tabla 1.

Correlación entre los hábitos de lectura digital y la calidad de la escritura académica en estudiantes de educación superior

Correlación de Variables		Calidad de la Escritura Académica
Hábitos de Lectura Digital	Correlación de Pearson	,867**
	Sig. (bilateral)	0,000

Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento dirigido a estudiantes de educación superior (N = 143). **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Según se muestra en la Tabla 1, la lectura de contenido digital se relaciona de forma positiva con la calidad de escritura académica, en la población de estudiantes analizada, con una



calificación de $r = 0,867$, se explica que mientras más digital se lee, hay más calidad en la escritura académica. Además, el valor $p = 0,000$ es un resultado que se encuentra significativamente menor que el nivel de significancia, es decir, $p < 0,01$. La relación que se establece entre ambas variables es estadísticamente significativa. En conclusión, se puede afirmar que la lectura en digital de textos es una de las herramientas que se requiere, para que los estudiantes de educación superior desarrollen su competencia en escritura académica.

Tabla 2.

Correlación entre las dimensiones de lectura en entornos digitales y las competencias de redacción académica

Dimensiones				Organización Y Estructura Del Texto	Coherencia Y Claridad En La Redacción	Argumentación Y Uso De Fuentes Académicas
Frecuencia	Y	Correlación	De	,839**	,855**	,828**
Acceso A La		Pearson				
Lectura Digital		Sig. (Bilateral)		0,000	0,000	0,000
Estrategias De	De	Correlación	De	,833**	,839**	,837**
Lectura En	En	Pearson				
Entornos		Sig. (Bilateral)		0,000	0,000	0,000
Digitales						
Comportamiento		Correlación	De	,820**	,835**	,818**
Lector En	En	Pearson				
Entornos		Sig. (Bilateral)		0,000	0,000	0,000
Digitales						

Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento dirigido a estudiantes de educación superior ($N = 143$). **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

El análisis de la tabla 2 presenta las relaciones que existen entre las dimensiones de los hábitos de lectura digital y las dimensiones de la calidad de la escritura académica. Se observan correlaciones positivas, altas y estadísticamente significativas entre todas las dimensiones de la tabla. La dimensión frecuencia y acceso a la lectura digital, por



ejemplo, presenta correlaciones altas con la organización y estructura del texto ($r = 0,839$), con la coherencia y claridad de la redacción ($r = 0,855$) y, con la argumentación y uso de fuentes académicas ($r = 0,828$), siendo la relación más fuerte con la coherencia y claridad en la redacción. La dimensión estrategias de lectura en entornos digitales también presenta correlaciones altas con organización y estructura del texto ($r = 0,833$), coherencia y claridad en la redacción ($r = 0,839$) y en la argumentación y uso de fuentes académicas ($r = 0,837$). Se observa una alta variación positiva en la organización y estructura del texto con el desarrollo de hábitos de lectura en entornos digitales ($r = 0,820$), con la escritura, así como con la precisión, coherencia y claridad ($r = 0,835$), y con el nivel de argumentación y la incorporación de fuentes académicas ($r = 0,818$). De igual manera, todos los valores de la significación bilateral ($p = 0.000$) son menores que el nivel de significación de 0.01, lo que muestra que las relaciones que se obtuvieron son significativas. Por lo anterior, se puede establecer que el nivel de desarrollo de los hábitos de lectura en entornos digitales, en sus diferentes dimensiones, propicia el desarrollo de la organización, coherencia y argumentación en la escritura académica de los estudiantes.

4. DISCUSIÓN

Esta investigación evidencia una tendencia de sesgo en hábitos de lectura digital, y en escritura académica, en donde la lectura se encuentra en (35,7%), y en calidad de escritura académica, el bajo se encuentra en (35,7%), el alto se ubica en (34,3%) y en el promedio bajo en (30,1%). Este dato evidencia el desarrollo de la competencia de lectura digital y escritura, sin embargo, hay un número significativo de estudiantes que posee esta competencia en un nivel bajo. Esto evidencia que el simple acceso a recursos digitales, no implica que el usuario posea un nivel adecuado de desarrollo de habilidades cognitivas y académicas.

En el ámbito de dimensiones específicas, los hallazgos evidencian variaciones. El acceso y la frecuencia de lectura digital reportan un nivel alto en el 34,3% de los estudiantes, mientras que las estrategias de lectura están distribuidas en un nivel medio (34,3%). El comportamiento como lector, en este caso, tiene una mayor proporción en un nivel bajo (34,3%). En la escritura académica en organización y estructura del texto hay un 35.0% en nivel alto, en coherencia y claridad hay un 34.3% en nivel alto, y en argumentación y uso de fuentes hay 35.0% en nivel bajo. Esto muestra que, aunque algunos estudiantes se logran



organizar y redactar de forma adecuada, en el contexto universitario se evidencian problemas en el manejo de habilidades más complejas como la argumentación.

Las principales similitudes entre ambos estudios se evidencian en el comportamiento de los estudiantes frente a la lectura en distintos soportes. Según Navarro et al. (2023), el 74% de los estudiantes manifiesta preferir la lectura en papel; además, el 87% afirma subrayar en este formato, el 65% realiza anotaciones en textos impresos y el 70% prefiere tomar apuntes en papel, incluso cuando deben leer en pantalla. En contraste, los datos muestran un uso considerablemente menor de estas estrategias en entornos digitales, ya que solo el 29% de los estudiantes señala utilizar el subrayado en textos digitales y apenas el 12% combina el subrayado con la realización de comentarios, estos resultados evidencian un bajo nivel de uso de la lectura digital, lo cual podría explicar que el 35,7% de los estudiantes presente un nivel bajo en este tipo de competencia lectora.

La investigación señala una relación alta y significativa ($r = 0,867$; $p = 0,000$) positiva entre los hábitos de lectura digital y la calidad de la escritura académica. En el caso de Tabullo y Pulifiato (2024), la comprensión lectora digital presenta 55,61% y 44,24% en los textos narrativos y expositivos, además, se presenta una relación significativa con la memoria de trabajo ($p = .247$; $p < 0.05$). En el caso de estos, se han evidenciado otras correlaciones entre las dimensiones. Por ejemplo, la alta elevación entre la frecuencia de lectura digital y la escritura con coherencia ($r = 0,855$). Esto implica que mayor interacción con textos digitales, mayor adquisición de competencias en escritura.

Por último, los resultados pueden contextualizarse con factores pedagógicos externos Zahari et al. (2025), reportan que la escritura se ve favorecida en gran medida por el ambiente del aula ($\beta = 0,672$; $p < 0,001$). Por su parte, Suraworachet et al. (2022), señalan que, al escribir, el compromiso se eleva de 1041,56 a 1354,17 caracteres diarios en el contexto de una intervención ($p = 0,031$) y se dan, además, correlaciones positivas con el rendimiento académico ($r = 0,448$; $p < 0,001$). Estos datos enriquecen la investigación en curso y refuerzan la idea de que, además de los hábitos de lectura digital, la retroalimentación docente y el engagement son determinantes en el desarrollo de la escritura académica. En conjunto, los resultados validan que, el fortalecimiento de hábitos de lectura digital, junto con la intervención de determinadas estrategias pedagógicas, otorga avances en el desarrollo de las competencias de escritura en la educación superior.



6. CONCLUSIÓN

La investigación muestra una distribución equilibrada, pero con leve tendencia hacia niveles bajos, en los hábitos de lectura digital y en la escritura académica de los estudiantes de educación superior. Esto muestra que, teniendo los estudiantes acceso a oportunidades constantes, no se traducen en la competencia de lectura y escritura. En este sentido, el ámbito digital es desafiante y en otros casos positivos para el aprendizaje.

A pesar de que la organización y la claridad en la redacción han sido obvias en el texto, la argumentación y la referencia a otros textos académicos han presentado debilidades evidentes, siendo estas últimas, habilidades más complejas. En cuanto a la lectura digital, los estudiantes recorren la información presente en la web con frecuencia, pero sus hábitos y estrategias lectoras son evidentes y esto revela la necesidad de fortalecer los procesos cognitivos que integran la comprensión de un nivel más profundo, el pensamiento crítico y la síntesis de información.

La relación positiva entre la lectura de textos en formato digital y la producción de textos académicos se ha corroborado, esto sugiere que el aumento de la lectura digital de textos académicos mejora las destrezas de los estudiantes en la estructuración y redacción de textos, así como en el desarrollo y fundamentación de los argumentos. Asimismo, se puede concluir que la lectura digital trasciende lo meramente informativa y se convierte en una dimensión fundamental en la apropiación de las competencias académicas.

Resulta esencial, a partir de los hallazgos de este análisis, evidenciar la importancia de estructurar y adoptar acciones pedagógicas que aborden, de forma intencionada, la enseñanza de la lectura y su vinculación con la escritura académica. Es imprescindible trabajar la lectura de forma crítica, reflexiva y estratégica, además de la instrumentación apropiada en la esfera digital, durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. De este modo, se facilitará el uso y desarrollo del pensamiento analítico, la síntesis, la argumentación, y se contribuirá a una formación académica más integral en la educación superior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arellano, E., Carcausto, W., & Ulloa, D. (2024). Desarrollo de la lecto-escritura académica a partir de habilidades de investigación en educación superior. *Revista Tribunal*, 4(9). <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i9.82>



- Bravo, J., Guerron, C., Cerna, M., Buenaño, A., & Rodríguez, J. (2024). La importancia de las habilidades de lectoescritura en el desarrollo académico y personal. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 7078–7097. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15404
- Cañarte, M., Moreira, C., García, K., & Ricón, R. (2025). Lectura digital frente a lectura en papel: Una revisión exploratoria en estudiantes universitarios. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 7(4), 489–502. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v7i4.1610>
- Chaverra, D., Calle, G., Hurtado, R., & Bolívar, W. (2022). Revisión de investigaciones sobre escritura académica para la construcción de un centro de escritura digital en educación superior. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 27(1). <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v27n1a11>
- Estrada, C., Durán, A., García, J., & Banda, D. (2025). Lectura crítica en universitarios en el ámbito digital: Pensar antes de creer. *Revista de Ciencias Sociales*, 31(11), 464–476. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10280413>
- González, I., Herrera, A., Muñoz, N., & Tupiza, E. (2024). La formación del hábito lector: Alianza estratégica con el pensamiento crítico-reflexivo. *Revista Social Fronteriza*, 4(4). [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)342](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)342)
- Kloss, S., & Muñoz, B. (2022). Escritura en educación superior: Hacia una propuesta de producción escrita para enseñar en la disciplina. *Revista Brasileira de Linguística Aplicada*, 22(3), 754–773. <https://doi.org/10.1590/1984-6398202217944>
- Lima, P. (2025). Impacto de la lectura digital e impresa en el desarrollo del pensamiento crítico en educación superior. *Revista Andina de Investigaciones en Ciencias Pedagógicas*, 2(3), 187–222. <https://doi.org/10.69633/q5wxwv11>
- Loayza, E. (2022). Preferencias y hábitos de lectura en estudiantes universitarios. *ConCiencia EPG*, 7(1), 36–50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8602568>
- Lozano, F., & González, E. (2024). Innovación educativa integrando las TIC en la educación superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 5886–5901. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9430281>



- Murrieta, R. (2024). Escritura académica en educación superior: Dificultades y desarrollo de saberes con apoyo de las TIC. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 15(29). <https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2044>
- Navarro, V., Cobacango, J., & Cobacango, L. (2023). Hábitos de lectura digital en estudiantes universitarios. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 7(13), 20–31. <https://doi.org/10.46296/yc.v7i13esespdic.0431>
- Ospina, P. (2024). Revisión sistemática de las estrategias de la lectura crítica en la educación superior desde las habilidades metacognitivas. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 4(3), 809–837. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i3.451>
- Páez, R., Ortiz, J., & González, M. (2025). Entre escritura automática y pereza al leer: Inicio académico de estudiantes universitarios. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 23(2). <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.23.2.6543>
- Reyes, A., Bravo, A., & Bermúdez, L. (2025). La comprensión lectora: Innovaciones psicológicas y pedagógicas para el éxito académico en la formación universitaria. *Maestro y Sociedad*, 22(2), 844–856. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6863>
- Ruiz, E., Melonari, V., Abaca, N., & Ramón, M. (2023). Hábitos y preferencias de lectura en educación superior. *Psicopedagógica. Psicología y Pedagogía de la Persona*, 14(18). <https://www.cicuyo.org/ojs/index.php/Psicoped/article/view/147>
- Serrano, S., Oliveros, E., & Moreno, E. (2025). Escritura científica en educación superior: Proceso epistémico y argumentativo. *Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación*, 18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10477678>
- Suraworachet, W., Zhou, Q., & Cukurova, M. (2022). Impact of combining human and analytics feedback on students' engagement with, and performance in, reflective writing tasks. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 1–28. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2211.08222>
- Tabullo, A., & Pulifiato, E. (2024). Digital reading in university students: Contributions of executive functioning and reading habits. *OCNOS Revista de Estudios sobre Lectura*, 23(2), 1–14. https://doi.org/10.18239/ocnos_2024.23.2.424



Torres, D., & Pineda, E. (2024). El uso de TIC en la lectura digital para el aprendizaje de los estudiantes de educación superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 2765–2790. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12522

Zahari, M., Marini, A., Safitri, D., Dewiyani, L., & Muawanah, U. (2025). Optimizing student writing performance in higher education: A quantitative study of teacher feedback and classroom environment. *Social Sciences & Humanities Open*, 11, 1–14. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2025.101286>

Conflicto de Intereses: Los autores afirman que no existen conflictos de intereses en este estudio y que se han seguido éticamente los procesos establecidos por esta revista. Además, aseguran que este trabajo no ha sido publicado parcial ni totalmente en ninguna otra revista.

FINANCIAMIENTO

Los autores no recibieron financiamiento para el desarrollo de esta investigación.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA:

Nombres de autores e iniciales: Nelson Aníbal Pérez Villarroel (NAPV), Jeisenia María Jara Bravo (JMJB), Guido Nino Guida Acevedo (GNGA), Carolina Grace Mackliff Jaramillo (CGMJ) e Isaac Otoniel López Alvarado (IOLA).

1. Conceptualización: (NAPV) (CGMJ)
2. Curación de datos: (JMJB)
3. Análisis formal: (GNGA)
4. Adquisición de fondos: (NAPV)
5. Investigación: (JMJB) (IOLA)
6. Metodología: (CGMJ)
7. Administración del proyecto: (NAPV)
8. Recursos: (GNGA) (JMJB)
9. Software: (IOLA)
10. Supervisión: (CGMJ)
11. Validación: (NAPV) (JMJB)
12. Visualización: (GNGA)
13. Redacción – borrador original: (JMJB)
14. Redacción – revisión y edición: (NAPV) (JMJB) (CGMJ) (IOLA)

